

González Fernández, R., López Gómez, E. y Cacheiro González, M.L. (2022). *Procesos de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil*. Narcea (Col. Universitaria). 238 págs. ISBN: 978-84-277-2949-0.

Paula Martínez Enríquez¹

¹ Universidad Nacional de Educación a Distancia p.mtz.eqz@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-7339-9425>

Recibido: 24/5/2023

Aceptado: 6/10/2023

Copyright ©

Facultad de CC. de la Educación y Deporte.
Universidad de Vigo



Dirección de contacto:

Paula Martínez Enríquez
Universidad Nacional de Educación a
Distancia
Facultad de Educación

El panorama de la etapa de Educación Infantil está experimentando un cambio notable en los últimos años, con una creciente puesta en valor de su relevancia en perspectiva internacional, debido a su destacado rol para promover el crecimiento de las personas y de las sociedades. Junto a una amplia variedad de estudios internacionales y de proyectos de investigación están floreciendo materiales de formación, con el objetivo de realizar propuestas para la enseñanza en esta etapa educativa. Este es el caso de la obra que nos ocupa, “*Procesos de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil*”, cuyo valor reside en aportar una perspectiva didáctica, curricular y práctica, especialmente, a la formación inicial del profesorado de esta etapa. Así las cosas, los profesores Raúl González, Ernesto López y María Luz Cacheiro, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, realizan una aportación de mucho interés que sistematiza saberes básicos para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta etapa educativa. En efecto y sin ánimo de procurar exhaustividad, por los límites del formato de reseña, se destacan a continuación algunos de sus contenidos clave a través de un recorrido por los seis capítulos en los que se organiza la obra.

Así, en el primer capítulo se aborda el marco contextual general de la enseñanza a partir de un análisis de las funciones y responsabilidades que conlleva ser un educador, maestro, profesor o docente, en un bosque semántico con una identidad compartida. Asimismo, en este capítulo destaca el análisis de las aportaciones de la obra de Comenio, cuyas aportaciones supusieron la formalización del concepto de didáctica desde la máxima de una educación para todas y todos, principio que hoy tiene máxima vigencia. Este capítulo también revisa las diversas aportaciones teóricas sobre didáctica de diversos autores que han servido como referencia disciplinar en distintos marcos formativos y universidades. Así las cosas, la didáctica tiene el doble propósito de estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje y de proporcionar orientaciones para la práctica. No es de extrañar entonces que la didáctica se haya caracterizado como ciencia, como técnica, como disciplina, como saber, e incluso como arte de la enseñanza, que tiene en cuenta los marcos teórico, curricular, experimental y de intervención. Finalmente, el primero de los capítulos plantea las

relevantes aportaciones de las teorías de la enseñanza y del aprendizaje, que aportan una comprensión particular del dicho proceso centrado en cómo se aprende. Esta comprensión es decisiva para los profesionales de la educación en cualquier etapa educativa y también en la de Educación Infantil en tanto que iluminan y determinan la práctica docente. Una práctica docente que debe considerar el referente que suponen los modelos didácticos, que deben ser comprendidos, elaborados y revisados por los docentes para configurar referentes en la acción práctica.

Avanza la obra con una referencia al contexto de la etapa de Educación Infantil a través del segundo de los capítulos, que comienza con el análisis del horizonte de la educación formal y su necesaria coexistencia con las modalidades no formal e informal, especialmente si se procura una educación a lo largo de la vida que necesariamente va más allá de la escuela. A partir de esta base, se concreta el sistema educativo español, aportando diferentes puntos de vista: etimológico y normativo (conforme a la LOMLOE), para así dar a conocer sus normas, estructura y organización en las diversas etapas educativas, para centrarse, definitivamente, en la Educación Infantil (etapa de 0-6 años). De esta etapa se analizarán sus características y finalidades educativas, junto a sus competencias y a las funciones del profesorado. Se destaca al final de este capítulo la necesaria consideración de la comunidad educativa, lo que da por sentado el relevante rol de las familias, junto al relevante papel que juegan las cualidades personales y éticas del profesorado en su quehacer docente.

Como se ha mencionado previamente, la acción curricular es un elemento fundamental en cuanto a la organización y a la planificación de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En esa línea, el capítulo tercero se centra en el currículum actual, en su contexto y enfoque competencial, destacando su flexibilidad, dinamismo e interrelaciones. De acuerdo con lo propuesto en el capítulo anterior, el sistema educativo español plantea una propuesta curricular que se va complejizando de forma progresiva en las distintas etapas educativas y en los distintos niveles de concreción. Esta diversidad de realidades responde tanto a contextos diversos como a las necesidades individuales del alumnado. Por lo tanto, mientras que el Estado es responsable de fijar la relación entre objetivos, competencias, contenidos y criterios de evaluación, las Comunidades Autónomas establecen el currículo correspondiente a su ámbito territorial y es responsabilidad del centro educativo llevar al extremo la concreción curricular en las diferentes etapas educativas. En efecto, es el profesorado quien materializa en la práctica la propuesta curricular en la vida del aula con el propósito de favorecer al máximo el desarrollo del alumnado. Es aquí donde reside la relevancia de una formación curricular y programática para los profesionales de la educación.

Así las cosas, resulta coherente que la planificación de la enseñanza sea el objeto del cuarto de los capítulos. En efecto, la programación se trata de un recurso fundamental del docente que pretende anticipar y planificar la actuación del profesorado para que se desarrolle adecuadamente. De esta forma, también procura concretar el modelo didáctico y las concepciones teóricas del profesorado a fin de adaptar el currículo a un grupo concreto de alumnos en un espacio temporal determinado, de forma coherente con el Proyecto Educativo de Centro y el marco curricular correspondiente. De acuerdo con su relevancia, en la obra se aborda la

conceptualización y las funciones de la programación, y las características de la programación anual en la etapa de infantil junto con la necesaria consideración de las diferentes unidades de programación ordenadas y secuenciadas. Los autores destacan diversos aspectos como los agrupamientos flexibles, las lógicas de ambientes y espacios que favorezcan el aprendizaje, la colaboración con las familias, entre otros.

Continúa la obra con el capítulo quinto, que desarrolla la práctica de la enseñanza en Educación Infantil. Es decir, la metodología didáctica, el enfoque metodológico para promover aprendizajes en esta etapa tan singular. En este sentido, el capítulo plantea factores como los principios de intervención, las estrategias de enseñanza-aprendizaje, la referencia a espacios, tiempo y recursos, así como, la formulación de propuestas y situaciones de aprendizaje. Estos elementos tienen que ser coherentes y estar interrelacionados entre sí, y reflejados en la programación. El capítulo deja entrever que existen multitud de métodos y de prácticas para llevar a cabo aprendizajes relevantes en Educación Infantil, donde destaca especialmente el método de proyectos.

Por último, la obra culmina con el tratamiento del relevante proceso de evaluación que tiene cabida en el capítulo sexto de la obra. La evaluación, aunque se expone en este último capítulo, es un elemento más que debe estar presente durante todo el proceso formativo y no al final. Por lo tanto, la evaluación se caracteriza por ser continua y cíclica a lo largo de todo el proceso. Esta evaluación conlleva tanto los aprendizajes de los alumnos en sus resultados finales, como también la evaluación del proceso de enseñanza. De forma concreta, y tras reflexionar sobre el concepto de evaluación, se exponen los tipos de evaluación, y más específicamente, la evaluación en Educación Infantil, en atención a su objeto, a la diversidad de técnicas e instrumentos de evaluación, a los posibles momentos de evaluación y a la necesaria reflexión docente que ha de acompañar el proceso. En definitiva, la evaluación tiene como finalidad mejorar la calidad de la enseñanza y, en consecuencia, de los aprendizajes, poniendo en valor lo que se hace bien porque funciona y lo que debe mejorarse respecto al profesorado y alumnado, proponiendo cambios y medios necesarios para ello.

Para terminar esta reseña a la obra, cabe señalar que constituye una guía eficaz, bien estructurada y presentada con un lenguaje académico a la vez que accesible, sobre los saberes relevantes para la formación inicial del profesorado en Educación Infantil en los ámbitos didáctico y curricular. Se abordan aspectos teórico-prácticos que promueven la reflexión y el diálogo, y la ilusión en el futuro profesorado. Será, en definitiva, de mucha utilidad para promover la formación inicial y permanente del profesorado al ofrecer un actual, duradero e inspirador recurso que podrá acompañar al profesorado durante toda su formación.
